

**de *La Crianza Bilingüe* por Barbara Zurer Pearson
(Random House, 2008). Traducción por Rita Mendez**

Capítulo 1

Los beneficios del bilingüismo en la niñez

En este capítulo usted aprenderá las ventajas que tienen los niños bilingües, también conocerá las investigaciones que apoyan la decisión de educar a su hijo de una forma bilingüe. Entre los temas que aprenderemos están:

- Las razones principales que tienen otros padres como usted para querer que sus hijos hablen más de un lenguaje,
- qué es lo que gana el niño intelectualmente y creativamente del ser bilingüe y
- qué gana la familia y la comunidad con esto.

Los reportes de las investigaciones están organizados de acuerdo a como el bilingüismo ha mostrado los beneficios de

- el conocimiento precoz de los niños bilingües acerca del lenguaje
- el mejoramiento general de su desarrollo cognitivo y
- el crecimiento social y cultural que ellos experimentan

Usted también conocerá que no se tiene que ser bilingüe para tener un hijo bilingüe.

¿Qué tan común es la formación bilingüe?

Los niños aprenden su primer lenguaje naturalmente y sin ninguna instrucción a través de la interacción amorosa con las personas responsables de su cuidado. Con un poco de planeación y premeditación pueden aprender un segundo (o tercer) lenguaje informalmente y sin lecciones.

Muchas personas, especialmente en países como los Estados Unidos, con una cultura monolingüe establecida, piensan que ser monolingüe es la forma más natural de crecer. De hecho, esta situación está muy lejos de la norma porque el ser monolingüe es una excepción. Hay muy pocos lugares, si es que existen, en el mundo donde una sociedad puede existir en completo aislamiento del contacto y la interacción con gente de otras culturas. Los argumentos acerca del lenguaje y la educación del lenguaje que rigen en la prensa americana hacen creer que los Estados Unidos es una nación monolingüe, pero desde tiempos coloniales y antes, ya se han hablado muchos lenguajes diferentes al inglés en este país.

Usted tal vez se sorprenda de descubrir que en los Estados Unidos el “índice de diversidad del lenguaje” -una guía general para medir el número de los diferentes lenguajes maternos que se hablan por los ciudadanos de un país- no es muy bajo. Comparado a otros países, es de hecho, promedio y su valor es de 35%. Este número es menor que el de Canadá con un 55%, pero más alto que dos tercios de los países que integran los países Europeos como Francia, Alemania, Grecia y el Reino Unido. Lo anterior quiere decir que hay muchos más bilingües potenciales en los Estados Unidos que los que generalmente se toman en cuenta; más de 300 lenguajes son hablados aquí. De acuerdo al censo del año 2000, casi el 20% de los americanos hablan otros lenguajes diferentes al inglés, (y cerca del 11% son nacidos en el extranjero). El multilingüismo es un hecho de la vida, un hecho del que puede tomar ventaja para usted y su familia.

Mucha gente que crece fuera de los Estados Unidos comenta que la habilidad de hablar más de un lenguaje es altamente valorada en sus países de origen. Padres de muchos países exponen a sus hijos a lenguajes adicionales en edades tempranas para que ellos lo puedan hablar nativamente. La lingüista Anthea Gupta reporta que en India y Singapur, por ejemplo, muchas de las familias hablan dos o tres lenguajes casi intercambiabilmente en sus hogares y esperan que sus hijos los aprendan todos. De acuerdo a Gupta, un niño que llega a preescolar con solo un lenguaje, es considerado una excepción.

En muchos países, el estudio formal de los lenguajes en la escuela comienza mucho antes que aquí en Estados Unidos e inclusive antes de que comiencen la escuela elemental, muchas familias contratan a niñeras o personas a cargo del cuidado de los niños que hablen un lenguaje diferente al de los padres. Estas familias, también llevan a sus hijos al extranjero para que aprendan otras culturas, oigan otros lenguajes y se motiven a aprenderlos. Estos padres tienen la firme opinión de que las experiencias tempranas de un segundo lenguaje harán al

niño una persona más completa y generalmente se sorprenden de saber que lo que es natural para ellos y normal en otras partes es cuestionado tan frecuentemente por la prensa norteamericana.

Ventajas de la crianza bilingüe: ¿Por qué lo hicieron? ¿Por qué les gusto?

Jane Merrill, autor del libro *“Bringing Up Baby Bilingual”*, pregunta “¿Sabemos acaso si todo lo que hacemos para que nuestros hijos sean bilingües es para ellos o para nosotros?” La belleza de la respuesta que la misma autora responde es que no importa. Tanto los padres como los hijos se ven beneficiados.

Más tarde en este capítulo, consultaremos las investigaciones publicadas en las que aprenderemos acerca de los beneficios intelectuales, la mejora en la creatividad y la flexibilidad mental que se gana de una crianza bilingüe. Los científicos sociales han confirmado que las ideas positivas acerca de la apertura hacia otras culturas y el respeto para con los demás pueden ser muy frecuentemente relacionadas con experiencias en el aprendizaje del lenguaje de otras personas y por las interacciones cercanas con la gente de otras culturas que un lenguaje común permite.

Primero, leamos lo que dice la gente que ha experimentado un hogar bilingüe. ¿Por qué lo hicieron? ¿Qué esperaban ganar con esto? Al realizar la investigación para escribir este libro consulté, además de los reportes publicados, más de cien familias para conocer sus respuestas. Estas respuestas aparecen durante todo el libro, pero para leer testimoniales particulares puede consultar los capítulos 5 y 6.

Ventajas de la crianza bilingüe: El punto de vista de los padres

He encontrado que la gente que tiene antecedentes bilingües raramente hace referencia a los muchos beneficios cognitivos e intelectuales, que las investigaciones muestran, cuando se discute de las ventajas del bilingüismo para sus hijos. Para muchos de ellos, el lenguaje es del corazón, de la familia, de la intimidad, y de la identidad cultural.

Christina Bosemark del sitio www.multilingualchildren.org dice:

“No había empezado aun hablar a mi hija en mi lenguaje nativo. Pero cuando nosotros visitamos a sus abuelos por primera vez y la vi jugando con sus primos, me di cuenta que era un importante lazo a su pasado que estaría completamente perdido si ella no hablaba sueco. Así que inmediatamente comencé a hablar Sueco con ella.”

Otros son simplemente prácticos, especialmente aquellos que viven en un país extranjero temporalmente. Al usar dos lenguajes con sus hijos, ellos mantienen la puerta abierta para que los niños regresen al sistema escolar de su país de origen. Para otros, la oportunidad de que sus hijos aprendieran otro lenguaje a una edad temprana y sin tanto dolor fue un factor para tomar la decisión de aceptar un trabajo en el extranjero. Una pareja lo ve desde dos puntos de vista:

“Nosotros pensamos que el ser bilingüe es una gran oportunidad, desde nuestra propia experiencia positiva y porque a mi esposo le costó mucho trabajo dominar dos lenguajes siendo ya adulto.”

Cuando los padres adoptan en el hogar un lenguaje que hablan fluidamente pero que no es su lenguaje nativo, ellos están tomando una decisión aun mas deliberada que aquellos que escogen hablar su lenguaje nativo con sus hijos, aunque no sea el lenguaje de la comunidad. Su optimismo acerca del bilingüismo es aun más grande:

“Este conocimiento solo puede beneficiar a nuestros hijos: no los puede dañar”

“En una sociedad multicultural, los niños bilingües son socialmente más conscientes, más abiertos a otras culturas y prácticas.”

“Esto hará mas fácil su viaje y le dará más oportunidades en el área de la educación y negocios”

“Ellos no tienen que luchar como yo lo hice para aprender otro lenguaje al estudiar en el extranjero.”

Para los padres que no tienen una conexión familiar con un segundo lenguaje, la decisión es tal vez menos emocional. Para ellos, los beneficios intelectuales son más aparentes. Loren, ahora un escritor, dice,

“Siento que le debo mi mejorada facilidad para el lenguaje al estudio del español. Para mi, esto fue un gran beneficio inesperado.”

Aun si estos padres no fueron bilingües en su niñez, ellos tienen una pasión común por los viajes y por la comodidad con otros lenguajes extranjeros. Los padres no nativos que crean ambientes bilingües en sus hogares son generalmente aquellos que en su adolescencia estudiaron en el extranjero o gravitaron alrededor del niño que llego a mitad del año escolar y que nació en el extranjero. Cuando oímos sus historias, podemos entender como muchos de ellos se convirtieron en profesores de lenguaje o lingüistas y donde encontraron su motivación para conducir su vida familiar usando un segundo lenguaje. El profesor y autor George Saunders, quien aprendió alemán como segundo lenguaje en la escuela, es un modelo de un padre cariñoso y cordial con una pasión por el alemán. El imparte este amor por el alemán a

sus hijos además de que adquiere nuevos compañeros con quien practicar el lenguaje en este proceso. En el capítulo 5 usted conocerá a una pareja de Cambridge, Massachusetts, con una motivación similar. Ellos no son maestros de lenguaje pero descubrieron las maravillas de otros lenguajes cuando eran adolescentes. Ahora como padres ellos no ven razón alguna para que su hija no crezca aprendiendo tres lenguajes, y han actuado intencionalmente para conseguir esto. A la edad de siete años ella se siente tan a gusto hablando español y el Lenguaje de Señas Americano, adicionalmente al inglés, que está comenzando ya a aprender el chino como un cuarto lenguaje.

Finalmente, los padres que no tienen antecedentes en un segundo lenguaje pueden sentirse atraídos a escuelas excelentes y programas que pueden entrenar a sus hijos en otro lenguaje. Una familia declara:

“Podríamos no haber estado tan entusiasmados por haber mandado a nuestro hijo a la escuela elemental bilingüe si esta escuela no hubiera tenido una excelente reputación en el ámbito académico. Pero la tiene, así que tenemos lo mejor de ambos –una experiencia de lenguaje excelente y una base académica sólida.”

Ventajas de la crianza bilingüe: El punto de vista de los hijos

He oído de mucha gente que se arrepiente de no haber aprendido más de un lenguaje cuando eran niños, pero muy raramente, o tal vez nunca, he oído de alguien que se arrepiente de haber aprendido un lenguaje extra durante su niñez. Mucha de la gente que se vuelve bilingüe durante su niñez considera a su bilingüismo como un regalo. Ellos recuerdan la experiencia de haber crecido hablando dos lenguajes de la manera más natural y sencilla. “El inglés (mi segundo lenguaje) debe de haber sido sencillo”, dice Ana, quien también habla español, “como no recuerdo el haberlo aprendido, siento como si siempre lo hubiera conocido”. Las personas como Ana son presionadas para encontrar algo negativo respecto al haber aprendido dos lenguajes cuando era joven. Muchos de ellos me dijeron que solo podían encontrar ventajas:

“Soy muy afortunado de haber sido criado en un hogar bilingüe”

“Era altamente envidiado por mis amigos”

“Ha enriquecido mi vida... me hizo apreciar culturas extranjeras”

“Quiero ofrecer la misma fortuna que recibí a mis hijos”

Los diferentes tipos de beneficios que ofrece la crianza bilingüe: Por dinero o por amor.

Gardner y Lambert, pioneros canadienses de la investigación en el aprendizaje del lenguaje, clasificaron las razones por las cuales la gente aprende un segundo lenguaje en dos tipos: una utilitaria y otra emocional. La primera involucra el uso del lenguaje como un instrumento para lograr algo más, como un trabajo, mientras que la segunda involucra el aprendizaje del lenguaje por el amor que se le tiene y para ser parte del grupo que lo habla. Ambas razones ayudan a entender las fuerzas que mueven a la gente a crear hogares bilingües.

Beneficios prácticos.

Algunas razones utilitarias mayores incluyen obtener trabajos que están abiertos a personas bilingües pero no a monolingües, viajar de una forma más sencilla o educarse en otro país. Otra razón importante es el poder comunicarse con más personas. Por ejemplo, un hombre de negocios debe ser capaz de agregar más países con clientes potenciales. Similarmente un investigador puede desear ser capaz de entender trabajos de investigación escritos en otros lenguajes.

Otros beneficios utilitarios o instrumentales están en la expansión de oportunidades profesionales. El autor chileno-americano Ariel Dorfman reflexiona acerca de los comerciantes prehistóricos que descubrieron por primera vez que “cualquiera que habla más de dos lenguajes puede vender, comprar e intercambiar en mucho mejores términos”. El debe de haber estado imaginando algo parecido al inusual nicho de trabajo de un amigo japonés, Ichiro, un bilingüe que es fluido en inglés y japonés. Ichiro vivió dos años como en Estados Unidos durante su juventud y más tarde trabajo como un traductor antes de obtener un grado en Ley Internacional y convertirse en un ejecutivo en una gran corporación multinacional. Cuando se retiró, él se convirtió en un “agente cultural”, trabajando como intermediario entre ejecutivos japoneses y americanos. Él no solo sabía los objetivos de los dos lados, sino también podía aconsejar a ambos las conductas apropiadas para ganar la preferencia del otro, como mostrar aprecio, como mantenerse firme en modos que no pudieran malentenderse culturalmente. Estos son conocimientos que él aprendió como adulto pero de los cuales adquirió sensibilidad creciendo como un niño bilingüe.

Un grupo de geógrafos políticos de la Universidad de Miami, comparó el sueldo potencial de personas bilingües y monolingües y concluyó que los primeros tienen una ventaja en las ganancias que perciben durante toda su vida. Hay ramas completas de carreras profesionales y de servicios que están abiertas solo a aquellos que pueden manejar más de un solo lenguaje. Los bilingües ganan parte de su ventaja no solo de entender otro idioma sino también de entender mejor las necesidades de sus clientes que aquellos que no comparten un lenguaje con los mismos. Las carreras en diplomacia y publicación internacional ayudan particularmente a cerrar estas brechas entre los miembros de los diferentes grupos de lenguajes.

En la Unión Europea (UE) que actualmente tiene once lenguajes oficiales, el bilingüismo infantil se ha convertido en una necesidad. La administración eficiente de la UE se volverá imposible a menos que un gran número de sus miembros se vuelva bilingüe o multilingüe. Su mayor esperanza para lograr esto radica en los niños. De la misma manera, las

preocupaciones del el gobierno y el comercio en Estados Unidos hacen a las personas bilingües de lenguajes estratégicos sujetos de interés nacional. No es un accidente, por ejemplo que uno de los agentes del FBI más cercanos al monitoreo de Al Qaeda antes del 11 de septiembre, fuera Ali Soufan que fue un niño bilingüe del Líbano.

Beneficios emocionales

Por otro lado la motivación emocional, se refiere al deseo de aprender un lenguaje como una forma de enriquecimiento intelectual y cultural o de integración con un sentido de pertenencia al grupo social que habla el lenguaje.

Los niños que crecen hablando un lenguaje sin un acento son más aceptados como miembros del grupo en las áreas donde se hablan esos lenguajes. Esta forma de motivación es altamente importante si el hablar un lenguaje en el núcleo familiar aísla a los niños de sus sentido de pertenencia a una mayor familia extendida o parientes lejanos.

Los beneficios de los parientes cercanos

De hecho, la razón más citada para de los padres bilingües con los que hable, es el beneficio de tener contacto con los parientes cercanos y lejanos de los niños. Ellos hacen este esfuerzo para ayudar a sus hijos a aprender el lenguaje de sus propios parientes. Ellos quieren que sus hijos tengan un sentido de cercanía y conexión con ambas familias y que participen en conversaciones con sus amigos. Ellos sienten que es importante para sus hijos :

“.. entender quiénes son sus parientes y de donde vienen para que se puedan sentir orgullosos,”

“les dará un sentido de sus raíces y les dejara sentirse en casa en ambas culturas. No se sentirán como extraños aquí o allá.

Los parientes, cuando están disponibles juegan un papel muy importante en el bienestar emocional de la familia nuclear, está sola razón es generalmente suficiente para motivar dos lenguajes familiares. Los niños se pueden sentir el amor y el cariño de sus abuelos, tíos, tías, y disfrutar de la compañía de sus primos. Los abuelos tienen la satisfacción de conocer a los hijos de sus hijos. (Aquellos de nosotros que han sido abuelos saben que no es algo en lo que cederíamos)

Más aun, los padres que hablan un lenguaje con sus hijos que es diferente al de la comunidad donde viven reportan frecuentemente un lazo muy especial que proviene de esa comunicación “privada”. Los padres que no están en su país de origen no querrán cerrar la puerta a la opción de regresar, así que esta es otra razón más para mantener un segundo lenguaje en su hogar. Muchos padres monolingües de hijos adoptados en el extranjero también están preocupados porque sus niños sean capaces de identificarse con su grupo étnico y eventualmente

relacionarse con sus familias biológicas. En el capítulo 5, Rosemary y su hija de Guatemala nos contarán de sus objetivos con el lenguaje y de cómo los alcanzaron.

Acceso a la herencia cultural

El lenguaje también da a los niños un acceso especial a los objetos, costumbres y tradiciones que definen su herencia cultural. Un adulto que fue un niño bilingüe dice:

“No sé si hubiera aprendido de la cultura de mis padres tan bien si lo hubiera hecho en inglés. Ciertamente solo habría sido un espectador de las celebraciones de India. Desde que hable el lenguaje, era un participante más. Yo jugué un papel muy importante para que eso sucediera.”

También apreciaremos esta razón si leemos libros en el lenguaje en el cual fueron escritos originalmente. Uno querría leer a Pushkin en su ruso original, Shakespeare en inglés o Cervantes en español. Estos, desde luego, no son motivaciones para un niño –que puede estar más interesado en la caricatura de Tintin en Francia o de Mónica en Brasil- pero los padres pueden tener esta visión en lugar del niño. Similarmente, la habilidad del niño para leer textos religiosos es otro factor importante para mucha gente en muchas culturas. Vivan o no en un país de lengua árabe, muchos musulmanes árabes estarán ansiosos de que sus hijos participen en oraciones. Ellos querrán que sus hijos sean capaces de leer el Corán fácilmente y de una manera nativa para que puedan apreciar la riqueza de su imaginación e interpretar sus enseñanzas por ellos mismos, como muchos padres cristianos encontrarán un significado espiritual de leer y releer su biblia y muchos judíos del estudio del Torah.

El lazo más fuerte a la tradición y el folklore –creencias medicas, canciones, chistes, bendiciones, maldiciones - se transmite por el lenguaje en el cuales fueron desarrollados. Estos pueden ser traducidos para extranjeros, pero se sienten más profundamente cuando se experimentan en el lenguaje original. Sin hablantes nativos que los practiquen, estas tradiciones pierden su autenticidad y eventualmente se pierden. El folklore se puede perder. Los niños judíos que saben Yiddish, que era el lenguaje común de muchos judíos de Europa del este, tienen acceso a historias ricas en ese lenguaje que se traduce muy débilmente, si alguna vez se traducen, en otros lenguajes. La poesía, de todas las demás artes, es la que demanda ser leída en el lenguaje original en el que se escribió. Ninguna traducción puede capturar el sentido completo de las palabras en otro lenguaje, especialmente las que fueron elegidas para un poema. El poeta bilingüe irlandés-americano Nuala Ni Dhomhnaill sugiere que las diferentes traducciones “subrayan diferentes facetas del original, como si fueran los diferentes cortes de un diamante que pueden traer una luz diferente en la piedra preciosa.”

Reteniendo el papel de padre

Si los niños aprenden el lenguaje de sus padres, los padres que tienen un lenguaje que no es de la comunidad podrán mantenerse involucrados en la vida de sus hijos y sus intereses fuera del hogar. Los niños estarán menos aislados de sus padres que no tendrán que hacer la transición a un nuevo lenguaje y cultura. Siempre siento una inmensa tristeza cuando releo la memoria de Richard Rodríguez llamada “Hambriento de recuerdos”. Sus padres, inmigrantes de México, siguieron el consejo externos de hablar solo en inglés a sus hijos en su hogar y haciendo esto perdieron su papel como líderes de la familia. Las conversaciones de sobremesa, después de la cena, estaban en las manos de los niños. El inglés limitado de los padres les impedía unirse a la conversación y las vidas de los niños crecieron más ajenas a ellos. Rodríguez describe vívidamente las reuniones con sus hermanos después de que las escuelas los convencieran de no hablar español con ellos nunca más. Su madre seguía las conversaciones como un poco de melancolía, como un espectador en un partido de tenis; su padre se aisló completamente. Si estas comidas hubieran sido en español –el cual todos los niños hablaban bien- este aislamiento de los padres no hubiera sucedido.

Lo que los padres disfrutaban más

Para muchos padres, detrás del deseo de educar a sus hijos en un lenguaje que no sea el de la comunidad está el deseo de educar a sus hijos como ellos fueron educados –en lo que, para ellos, es el lenguaje del afecto y la intimidad.

“Queremos relacionarnos con ellos en nuestro mejor lenguaje, lo que es para nosotros, el lenguaje del hogar y el confort”

“Se siente bien hablar mi lenguaje materno”

“Puedo decirles lo que es importante para mí en la forma en que quiero decirlo”

“Siento que es más natural para mí hablar con bebés y niños pequeños en el lenguaje en el que a mí me hablaron, cantar las canciones que a mí me cantaron, y jugar los juegos que yo jugué.”

“El lenguaje [Tamil] es una parte muy importante de mi identidad. Yo experimento un profundo nivel de confort cuando lo hablo –y a mi pequeño parece no importarle en que lenguaje le hablo.”

La psicoanalista Virginia Gathercole y sus colegas en la Universidad de Gales, estaban siendo patrocinados por la Junta directiva del Lenguaje Gales para investigar qué es lo que los padres disfrutaban más acerca de hablar un lenguaje minoritario con sus hijos. Muchos dijeron que “solo se sentía bien” hablar en el lenguaje en el que se les habla a ellos cuando eran niños. También

es frecuentemente el lenguaje en el que más se sienten “ellos mismos”. Un padre resalto que si él no les hablara a sus hijos en Gales, sus hijos jamás lo llegarían realmente a conocer.

El lenguaje nativo es también importante para que los padres puedan hablar con autoridad. Ellos se sienten naturalmente mas cómodos hablando el lenguaje en el que saben no cometerán errores gramaticales que sus hijos no dudaran en señalar (o hasta quejarse de los mismos). En uno de nuestros estudios de Infantes de la Universidad de Miami, que siguió a veinticinco bebes por cerca de tres años un padre reporto que si se encontraba en una situación de peligro inmediatamente cambiaba su lenguaje al español, con el que sus reflejos eran mas rapidos. Lo mismo pasa cuando los padres necesitan reprender. El lenguaje de su origen tiende a ser el lenguaje del enojo lo mismo que del afecto. Mi vecina Marielle me decía que ella podía siempre decir cuando su madre estaba enojada siempre que ella cambiaba a hablar francés, ya que era su lengua materna.

Por otro lado, no hay un patrón que se ajuste a todos. Algunas veces, aunque de una forma menos común, no es la lengua nativa de los padres la que tiene más impacto emocional. Gente, como el autor George Saunders- que ha tenido experiencias intensas agradables así como un sentido de satisfacción intelectual con su segundo lenguaje quiere proveer de la misma experiencia a sus hijos. Tales individuos tienen un sentimiento especial al usar su segundo lenguaje.

Beneficios para la persona “bilingüe por accidente”

Muchas familias bilingües – padres e hijos- no están conscientes de los beneficios de la educación bilingüe. No tienen una especial afinidad por el lenguaje o no tienen objetivos específicos del mismo, pero se vuelven bilingües por obra del destino.

Sea que los padres escojan o solo lo practiquen, sus hijos siempre podrán aprovechar los beneficios de la experiencia. Muchos de ellos permanecen involucrados en el lenguaje y eligen carreras relacionadas con el mismo. Muchos lingüistas, maestros, traductores y ejecutivos internacionales fueron expuestos al bilingüismo o trilingüismo cuando eran niños. Ser un niño multilingüe no convierte a todos los niños en lingüistas o maestros de idiomas –pero sea que ellos hayan buscado la experiencia o no- esta experiencia abre su mente a la posibilidad y promesa de otras culturas y les da una ventaja en el aprendizaje de su siguiente lenguaje. Hay muchos estudios que muestran que las personas que han sido bilingües desde niños, aun de familias que no lo escogieron así, pueden aprender un lenguaje adicional mejor que los monolingües, resuelven mejor los problemas y tienen una variedad de talentos que exploraremos más adelante.

Como dos lenguajes son mejores que uno: El respaldo de las investigaciones

Las investigaciones demuestran que los niños que saben dos lenguajes tienen capacidades adicionales en las tres principales funciones del lenguaje: comunicación, razonamiento y aprendizaje acerca de la cultura propia. Mi objetivo en esta sección es mostrar sistemáticamente los beneficios del bilingüismo que la ciencia establece, y al hacer eso, confirmar su intuición como padre acerca de lo que usted y sus hijos ganaran de la experiencia. Aquí presento la evidencia científica acerca de los beneficios culturales, intelectuales, cognitivos y lingüísticos que usted como padre da a su hijo al ayudarlo en el proceso de convertirse en una persona bilingüe. (En los capítulos 7 y 8 hablaré más profundamente de las preocupaciones que los padres tienen acerca de los problemas lingüísticos, cognitivos y de identidad)

La investigación que vamos a discutir es el recordatorio de que este capítulo muestra que el conocer un segundo lenguaje trae beneficios tangibles a los niños en tres niveles:

Ellos adquieren de una forma precoz *conocimiento acerca del lenguaje*, una capacidad llamada “*conciencia metalingüística*”, que es una de las habilidades fundamentales para aprender a leer y a escribir. La conciencia metalingüística también ayuda a los niños cuando quieren o necesitan aprender un tercer (o cuarto o quinto) lenguaje.

Las personas bilingües también mejoran sus habilidades *fuera del lenguaje* que se genera del aprendizaje y el procesamiento de dos lenguajes –especialmente en el mundo de las habilidades del razonamiento. Nuevos descubrimientos indican que el bilingüismo es la solución en contra del envejecimiento mental.

El niño bilingüe también desarrolla un amplio sentido del mundo así como comprensión social, que fervientemente esperamos nos lleve a una sociedad más tolerante.

Conocimiento precoz acerca del lenguaje

Los niños bilingües tienen una ventaja respecto a *la forma* en que piensan acerca de sus lenguajes. Ellos se hacen conscientes, antes que los monolingües, de las propiedades formales y estructura del lenguaje, como que las palabras están formadas por sílabas y sonidos. Los neurólogos afirman que ambos lenguajes están activos al mismo tiempo en la mente. Por lo tanto, los bilingües necesitan decidir antes de abrir la boca y generalmente de una forma inconsciente, cuál de los dos lenguajes escoger. Cada vez que ellos escuchan algo tienen que determinar que lenguaje es el que tienen que interpretar. Por lo anterior, no es sorprendente,

que tengan excelentes habilidades relacionadas con esa “conciencia metalingüística”. Ellos usan el lenguaje y también lo visualizan.

¿Qué es la conciencia metalingüística?

¿Qué es visualizar un lenguaje? Para entender esta idea, pensemos en una analogía, digamos que las palabras son ventanas que nos permiten ver conceptos e ideas. Por ejemplo, si decimos “perro” la imagen que esta palabra genera en su mente es la de un animal peludo, que ladra. El sonido de la palabra “perro” en sí misma la que llama su atención sino que lo dirige **a través** de la palabra -como el vidrio de una ventana- hacia la idea de este animal. Pero si le pregunto cuántos sonidos tiene la palabra “perro”, entonces el vidrio de esa ventana – continuando con la analogía- ya no es transparente, ahora es el foco de su atención. El ser capaz de enfocarse en los sonidos de la palabra es la base para la lectura y el desarrollo de otras habilidades académicas. Hasta que empezamos a leer (o aprender las habilidades que nos dejen leer) las palabras son como ese panel de vidrio en la ventana, transparentes, no pensamos en ellas, solo las usamos para ver ideas, como el perro del ejemplo.

Nosotros usamos palabras y típicamente no pensamos en ellas. Sin embargo, para escribir y leer los niños deben *saber* los símbolos que llamamos letras y entender como están relacionadas a los sonidos que forman las palabras. Ellos necesitan aprender que estos “garabatos” en el papel representan sonidos específicos que tienen que recrear en su mente y también identificar los “garabatos” que no tienen ningún significado.

Los niños bilingües, que escogen entre lenguajes varias veces al día, desarrollan una gran conciencia de los lenguajes y son mejores estableciendo esta conexión abstracta entre letras y sonidos. Ellos frecuentemente se convierten en mejores escritores y usuarios más efectivos del lenguaje, ya que conocen mejor como funciona. (En el capítulo 8 conoceremos más del beneficio directo de las experiencias de algunos escritores bilingües).

Mucho del trabajo de la psicóloga Ellen Bialystok de la Universidad de York en Toronto, nos muestra que los niños bilingües ven a través de la ventana de nuestra analogía, y también el perro que está detrás de esa ventana más rápidamente que los niños monolingües de similar inteligencia.

Las palabras en los enunciados y las palabras en las mentes

Para ilustrar un poco más esta conciencia metalingüística precoz de los niños bilingües revisemos un experimento que observa las diferencias entre las respuestas típicas de adultos y niños a un test. ¿Cuál es la primera palabra que piensa si digo “perro”? generalmente los niños responden con un enunciado, por ejemplo “perro-ladra”. Los adultos tienden a dar respuestas más de diccionario, diciendo palabras del mismo tipo, por ejemplo, perro-gato que

tienen asociaciones abstractas en los vocabularios mentales de los adultos. El adulto no responde con como usaría esa palabra sino con como hablaría de ella.

Está bien establecido que el cambio de pasar de una respuesta-enunciado o una respuesta-diccionario, se da entre las edades de cinco y ocho años, pero los niños bilingües lo hacen más temprano que los niños monolingües. Esto muestra que son capaces de pensar en la palabra independientemente de los enunciados en los que se use. Cuando los niños pueden hacer esto, ellos demuestran que están organizando sus vocabularios mentales, de tal forma que puedan hacer mejor uso de las palabras que conocen. Los niños con “meta-conocimiento” (que es el conocimiento de lo que conocen) tienen un mejor sentido de lo que las palabras significan porque pueden relacionarlas con palabras similares u opuestas, así como lo hace un diccionario.

Las palabras son símbolos arbitrarios

Otro aspecto importante del meta-conocimiento del lenguaje, es la conciencia de lo que es llamado “referencia arbitraria”. Esta frase significa que no hay una liga predecible entre el sonido de una palabra y lo que significa, la relación es arbitraria. Excepto por un pequeño conjunto de palabras onomatopéyicas (que son los nombres de los sonidos, por ejemplo guau, miau) no hay relación entre una palabra y su significado. *Perro* puede significar un perro, pero también la palabra *dog* en inglés significa perro. El bilingüismo ayuda a los niños a ver que una palabra es un símbolo arbitrario.

El psicólogo Jean Piaget examinó el conocimiento de los niños respecto a esta relación arbitraria entre palabras y conceptos con un famoso experimento. Él preguntó a un grupo de niños si sería posible intercambiar los nombres del sol y la luna, si la respuesta era afirmativa entonces les pedía que respondieran que sería lo que estaría en el cielo por la noche. La mayoría de los niños respondían que el “sol” estaría en el cielo por la noche. Sin embargo, la parte más difícil para los niños era decir entonces como se vería el cielo por la noche. Ellos insistían que el cielo estaría iluminado por la noche. Pero como los nombres, no los objetos eran los que habían sido cambiados los sujetos de Piaget deberían de reconocer que aun estaría oscura la noche (aun con la luna, ahora llamada sol, en el cielo).

Muchos años mas tarde, uno de los pioneros de la investigación acerca del bilingüismo, Jim Cummins de la Universidad de Toronto, mostro que los niños bilingües resolvían la pregunta de la luna-sol. Después de todo, estos niños estaban acostumbrados a intercambiar los nombres de las cosas. En una variación del experimento, los psicólogos Feldman y Shen enseñaron a niños de cinco años de *Head Start* nuevos nombres para determinados objetos y después les pidieron que usaran el nuevo nombre en un enunciado. Así, por ejemplo a un niño se le mostraba un carro y se le decía que ahora se llamaría “avión” y una taza se llamaría “plato”. Los niños monolingües y bilingües aprendieron bien las palabras pero cuando se les pidió hacer enunciados los bilingües fueron los únicos exitosos. Esto se debe a que los niños bilingües ejercen esta habilidad todos los días. Ellos aprenden desde muy temprano a que la

palabra y lo que representa la palabra son dos cosas separadas. La palabra “libro” no esta hecha de papel, la palabra “serpiente” no es larga y delgada. La palabra “rojo”, aunque se escriba con tinta verde, aun se refiere al color de la sangre y las rosas.

¿Por qué las habilidades meta-lingüísticas son importantes para los niños?:

La lectura y la escritura *

Los padres se deben estar preguntando por qué es que los psicólogos y los educadores piensan que la conciencia meta-lingüística es una habilidad tan importante. Aquí está el porqué: el entender la estructura del lenguaje y su funcionamiento les da a los niños una herramienta importante para el desarrollo de sus habilidades de razonamiento. Conforme nosotros maduramos y desarrollamos cada vez más nuestro razonamiento abstracto, aprendemos a separar las ideas y los conceptos en nuestras mentes de los símbolos que los representan.

Leer y escribir son tal vez las habilidades más comunes, y quizás las más importantes, basadas en esta conciencia de los elementos del lenguaje, pero no son las únicas. Hay dos mas “meta-habilidades” que aprendemos cuando maduramos. En general, el “meta-razonamiento” es un importante incremento en el poder de razonamiento del niño. Por ejemplo, cuando los niños verbalizan sus propios procesos de razonamiento, ellos están siendo capaces de plantear como resolver un problema, dando seguimiento a sus estrategias exitosas, y evitando aquellas que no funcionaron en situaciones similares en el pasado. Como se podrá imaginar, estas “meta-habilidades” son las que nos hacen razonar mejor.

Una y otra vez, esta habilidad de pensar abstractamente acerca del lenguaje está relacionada al éxito académico. Entre mejor el niño se desempeñe en sus habilidades de conciencia meta-lingüística, mejor le irá en la escuela. A los niños con menos conciencia les irá peor. Experimentos controlados han dejado claro que el ser bilingüe hace la diferencia. El bilingüismo les da a los niños bilingües la habilidad de “ver” el lenguaje y los ayuda a entender mejor lenguaje no literal, el uso de una palabra para llamar a otra, como en la literatura o en la poesía. Los bilingües tienen mucha práctica haciendo esto –usando una palabra por otra- diariamente. Como veremos a continuación, esto les da la ayuda necesaria para comenzar a leer y a escribir antes que los niños monolingües.